

SEXTO ENCUENTRO

CIERRE DEL TALLER

1.- Objetivo:

Concluir alguno de los trabajos que aún no haya sido realizado, dar elementos para trabajar nuestro Ideal matrimonial y cerrar el Taller

2.- Oración inicial

Texto Bíblico. Se sugiere: Jeremías 1, 4-8

“Entonces me fue dirigida la palabra de Yahvé en estos términos: Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo, profeta de las naciones te constituí. Yo dije:” ¡Ah, Señor Yahvé! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho”. Y me dijo Yahvé: no digas: “soy un muchacho”, pues adondequiera que te envíe irás, y todo lo que te mande dirás. No tengas miedo que contigo estoy yo para salvarte - oráculo de Yahvé -”

3.- Recoger brevemente el trabajo realizado en la casa

4.- Motivación (se hace una síntesis de la motivación)

En esta última sesión de nuestro taller queremos, de alguna manera, redondear o complementar todo el trabajo que hemos realizado. A lo largo de todo este año **hemos descubierto el plan de Dios para nosotros** y lo hemos **expresado de diferentes maneras:** Formulación, símbolo, oración. Para que este Ideal llegue a **iluminar y enriquecer** toda nuestra vida matrimonial y familiar, es necesario **desarrollarlo, cultivarlo fielmente** en forma **personal y como matrimonio**. No basta con haberlo descubierto y ofrecido. Es ahora cuando comienza el trabajo más importante: **hacerlo vida**.

Queremos recordar que el Ideal matrimonial, **además de dar coherencia a nuestra vida, la enaltece**, nos recuerda “que hemos nacido para cosas mayores”. Nuestro Padre Fundador nos enseña que los ideales: personal, matrimonial, etc. deben ser el “**prisma**” a través del cual orientemos y miremos toda nuestra vida: lo que hacemos, las decisiones que tomamos, etc. Nada debería quedar fuera de este prisma. Esto mismo nos fundamenta, con mayor claridad, la necesidad de “**apropiarnoslo**”, de cultivarlo.

A pesar de ser un Ideal matrimonial, y por lo tanto de los 2 cónyuges, para trabajarlo, es importante hacerlo de manera personal y también como matrimonio.

En forma personal

Cada uno de los cónyuges **tiene su propia identidad**, su propia **originalidad**. Por lo mismo, también el Ideal común lo va a vivir **desde su propio ser**, desde su realidad más personal.

El desarrollo más pleno del Ideal matrimonial se logrará en la medida en que cada uno, por su parte, llegue a definir, **partiendo de lo matrimonial**, su propio Ideal Personal, lo que, ya ha ido haciendo en todo el proceso de búsqueda común.

Sólo es necesario un pequeño trabajo de definir **qué es** lo más propio y su contribución personal al Ideal matrimonial.

Como matrimonio

Es importante:

- rezar la oración de matrimonio a menudo (ojalá todos los días, en las oraciones de la mañana o de la noche),
- que el lema y/o el símbolo de matrimonio esté presente en lugares visibles del ambiente de trabajo o del hogar;
- que se tenga un cuaderno de matrimonio, donde ambos puedan escribir sus meditaciones o dirigir cartas a su cónyuge para preparar de este modo un diálogo futuro;
- preguntarse, a la luz de la fe práctica, en qué aspecto los llama Dios a centrar la atención y esfuerzo en el momento que están viviendo.

En este sentido, hablamos de una especie de Examen Particular de matrimonio. Para ello deben determinar un campo concreto (una actitud) y ver los medios que aplicarán **-los dos juntos o cada uno por separado-** para conquistarlo.

El trabajo de autoformación del matrimonio es decisivo. Si se hiciese todo el camino de búsqueda del ideal y luego no se continuase con este trabajo, todo iría cayendo en el olvido y perdería fuerza y fecundidad.

Los propósitos de matrimonio deben precisar su objetivo, es decir, la actitud que se quiere conquistar. Esta actitud debe relacionarse conscientemente con el Ideal de Matrimonio. Es justamente parte de la realización de ese ideal y recibe del mismo su inspiración y sentido.

A veces es aconsejable **concretizar esta actitud en algún punto determinado**. Por ejemplo, si en un momento se sienten llamados a acentuar el espíritu de pobreza de la familia, pueden buscar una forma concreta de expresarlo: ayudar a una familia más pobre o revisar los closet y regalar todo lo que no se usa o se tiene demás. O si deciden cultivar el espíritu de oración, pueden concretarlo, por ejemplo, proponiéndose rezar juntos las oraciones de la noche todos los días, o algo semejante.

Cada mes, en una "**renovación espiritual**" de matrimonio (3ª R), se tendría que revisar el propósito viendo lo positivo y lo negativo. Y además, decidir si van a continuar con el mismo propósito durante el mes siguiente o sienten más bien que Dios, por las circunstancias o voces del corazón, les señala poner otro acento. Para no olvidarlo, se aconseja que quede escrito en forma resumida en el cuaderno de matrimonio.

Sugerencias

A continuación, el Monitor ofrece diferentes alternativas:

- Los matrimonios que no hayan terminado los trabajos anteriores, pueden hacerlo ahora.
- Pueden trabajar juntos, en este momento la **Pauta de Revisión Mensual**, que los prepare ya para hacerlo después con regularidad. **Anexo N° 22, Pág. 123.**
- También, ambas cosas las pueden llevar como trabajo para la casa, en caso de que no quede tiempo en este encuentro.
- Para concluir sería enriquecedor evaluar lo que ha significado para cada uno el trabajo realizado en el año.

Finalmente se invita a los matrimonios a participar en la Jornada o encuentros de discernimiento vocacional.

5.- Oración final:

Recogemos en forma de oración, hablando directamente con el Señor, con el Padre, o con Mater, lo tratado en esta reunión. En un momento de oración comunitaria cada uno expresa, en forma espontánea, qué anhelos tiene en este sentido.

ANEXO N° 22

REVISIÓN DE VIDA MENSUAL

SUGERENCIAS PREVIAS

Nuestra vida espiritual, como matrimonio y personalmente, necesita renovarse. En medio del "torbellino" de nuestra vida, necesitamos hacer "pausas creadoras", diaria, mensual y anualmente. Esta pequeña guía quiere ser una ayuda para nuestra renovación mensual.

Ojalá podamos hacer esta renovación (estamos pensando en dos o tres horas dedicadas a nosotros mismos y a Dios) junto al Santuario. Es importante destinar un día fijo al mes (por ej. los últimos sábados de mes) y una hora fija. Si sólo nos proponemos algo "en general", lo más probable es que vayan pasando los meses sin que nos demos cuenta, y entonces nuestra vida espiritual, en lugar de irse fortaleciendo, se irá enfriando cada vez más. Es recomendable que cada uno tenga un cuaderno personal donde anote sus pensamientos y propósitos.

PONERSE EN LA PRESENCIA DE DIOS

Rezamos una oración al Espíritu Santo (por ej.: en el Hacia el Padre, pág. 217). Si hacemos el retiro mensual como matrimonio, podemos iniciarlo con una oración en común, agradeciendo por la ocasión que tenemos de encontrarnos como matrimonio ante el Señor y nuestra Mater y pidiendo la gracia de una profunda revitalización de nuestra vida personal, matrimonial y familiar.

Podemos también leer un trozo del Evangelio (por ej.; "La parábola de los talentos", en Mt. 25, 14-30, o bien, el texto de Mt. 6, 25-34 sobre la Divina Providencia)

REVISIÓN DEL MES PASADO

Luego de habernos "ambientado", nos disponemos a revisar el mes pasado. Para ello podemos ayudarnos leyendo las anotaciones que hayamos hecho en nuestro cuaderno personal. Esta meditación, de más o menos media hora, la hace cada uno por separado.

Respondemos tres preguntas, pensando en nosotros como persona, como matrimonio, como familia, en el trabajo, etc.

Primera pregunta:

¿Qué cosas importantes he vivido este mes?

.....
 ...

 ...

 ...

 ...

Segunda pregunta:

¿Qué regalos de Dios recibí el mes pasado?

.....

Tercera pregunta:

¿Qué cosas he hecho (u omitido) durante el mes pasado de las cuales me arrepiento?

.....

Cuarta pregunta:

¿Qué nos está diciendo Dios en todo esto?

.....

A cada una de estas preguntas le damos un tiempo suficiente. No es necesario detenerse en hacer una larga lista, sino más bien, **visualizar las cosas más relevantes y "gustarlas"** a la luz de la fe práctica en la Divina Providencia, conversándolas con el Señor y nuestra Mater.

Quinta pregunta:

¿Qué ha pasado con mi Horario Espiritual, Examen Particular y propósito de matrimonio?

.....

Para concluir esta primera meditación, nos reunimos nuevamente como matrimonio para conversar entre nosotros y con el Señor lo que nos parezca conveniente. Luego nos disponemos a meditar nuevamente cada uno por separado, mirando al futuro próximo.

MIRADA AL MES SIGUIENTE

Podemos organizar esta meditación haciéndonos las siguientes preguntas:

Primera pregunta:

¿Me espera algo especial este mes (personalmente, como matrimonio, en el trabajo, etc.?)

.....

Segunda pregunta:

De acuerdo a la meditación sobre el mes pasado ¿qué voces de Dios me parecen especialmente importantes? ¿Qué me está pidiendo acentuar, cambiar?

.....

Tercera pregunta:

¿Cuál será mi Examen Particular? ¿Debo conservar el anterior? ¿Debo modificarlo? Lo

mismo respecto al Horario Espiritual.

.....
.....
.....

Tomar algún propósito como matrimonio.

Al finalizar la meditación personal, podemos establecer un diálogo de matrimonio para intercambiar, y, si es el caso, para tomar un propósito común y rezar juntos.

TERMINAR RENOVANDO LA ALIANZA DE AMOR